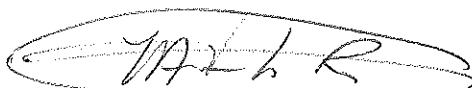


De nuevo me dirijo a Usted, esta vez para pedirle que haga llegar a Ana Iribar la carta que acompaño, ya que la envié a las señas que figuran en el sobre y ha sido devuelta por ausentarse; así mismo quisiera saber cual es su dirección correcta, si es que ha cambiado, aunque, por mi parte, me da igual dirigirme directamente a ella, o hacerlo a través de Usted.

Gracias por su atención. Reciba un cordial saludo.

Madrid, a 19 de julio de 1995,

A handwritten signature in black ink, consisting of the initials 'M. I. R.' written in a cursive style, enclosed within a large, horizontal oval flourish.

SR. PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR PROVINCIAL DE GUIPUZCOA.

Me llamo _____, pertenezco al Partido Popular de Madrid y me dirijo a ti tan solo para saludarte.

Tengo un hijo unos meses mayor que el vuestro, la misma edad de Gregorio, y desde que le asesinaron me siento más sensibilizado con esa tierra, estuve con mi mujer en Anoeta y en el cementerio cuando le hicieron el homenaje, formé parte de los inscritos para cubrir las listas de candidatos a las elecciones municipales en Guipúzcoa, me he dirigido por escrito a los compañeros de Partido para expresarles mi admiración y, posteriormente, mi felicitación por los resultados obtenidos, pero todo esto carece de importancia en relación con la entrega valiente de los que habitáis allí y estáis luchando cada día por un País Vasco y una España más justos y de convivencia en paz.

Es difícil expresarte mi afecto con palabras, tan solo quiero decirte que en el momento de la alegría que hay en toda España por los resultados del Partido en estas elecciones, en mi mente esta presente el candidato más valioso que teníamos, Gregorio Ordoñez, que permanecerá como un ejemplo de valentía y dedicación a un trabajo bien hecho; y las agresiones que realizan a su tumba los intransigentes no hacen más que confirmar lo que él significará para siempre.

Aunque no nos conocemos, os hemos visto en alguna fotografía, y en la distancia nuestro hijo tiene un amigo que es el tuyo. Si venis a Madrid, vivimos en Hacienda de Pavones, 256 4º D y esta es vuestra casa, en nuestra mente siempre habrá un recuerdo para vosotros tres.

Recibid un afectuoso abrazo.

Madrid, 4 de julio de 1995.

